



TINTA INDELEBLE

Reforma judicial en México y los errores de la oposición:

CADA QUIEN SUS CORRUPTOS

POR TONATIÚH MEDINA

Prólogo:

En las últimas 48 horas, México ha presenciado un auténtico desastre político disfrazado de debate legislativo. La Reforma al Poder Judicial, que podría cambiar el destino de la justicia mexicana, se ha transformado en una tragicomedia de proporciones épicas. Traiciones, deserciones, berrinches y oportunismos han convertido al Senado en un verdadero teatro del absurdo. Mientras tanto, el gobierno sigue avanzando hacia la inevitable aprobación de esta reforma, demostrando que, al final del día, el poder siempre termina ganando. Lo que está en juego no es solo la justicia, sino el control de los tres poderes.

Acto 1: El Senado como escenario principal

El Senado ha dejado de ser un espacio de liberación para convertirse en un circo político con Morena como dueño absoluto del espectáculo. Citlalli Hernández, senadora de Morena, con el

tono místico que la situación amerita, asegura que “tienen el mandato del pueblo”. Claro, ¿cómo no? El pueblo exige que jueces y magistrados sean elegidos por voto popular. Porque nada dice “imparcialidad judicial” como la influencia directa de partidos políticos en cada fallo.

...EN LUGAR DE SUMAR FUERZAS PARA FRENAR LA REFORMA JUDICIAL, LA OPOSICIÓN SE SIGUE DESMORONANDO DESDE ADENTRO, CON FIGURAS QUE, LEJOS DE SUMAR, PARECEN DECIDIDAS A DARLE EL GOLPE FINAL...

Mientras tanto, el PAN y el PRI vagan por el Senado como almas en pena. Sin brújula ni estrategia, se tambalean tras la deserción de dos senadores perredistas hacia Morena. Al más puro estilo de una novela de traiciones, el PRD, otrora protagonista de la política mexicana, se desintegró sin la más mínima esperanza de resurrección. Marko Cortés, líder del PAN, parece haber renunciado al control sobre sus propios senadores. El PRI, por su parte, se ha convertido en una ceniza política, arrastrada por los vientos de la irrelevancia.

El golpe final llega cuando manifestantes, en su mayoría trabajadores del Poder Judicial, irrumpen en el Senado, al grito de “¡traidores, traidores!”. La escena es digna de un episodio de la serie más descabellada: gritos, acusaciones y una clase política que apenas sabe cómo reaccionar. El presidente del Senado, viéndose desbordado por el caos, decreta un receso indefinido. Así, el debate queda suspendido, aunque no por mucho tiempo.

Acto 2: AMLO y Sheinbaum, los protagonistas ineludibles

En medio de todo este caos, el presidente, como buen director de esta tragicomedia, sigue su discurso retórico. En su versión de la historia, los jueces y magistrados



Viene de la
página anterior

son poco más que guardianes del antiguo régimen de corrupción. “Si los corruptos ganan en el Senado, ya cumplimos”, sentencia con un dramatismo que haría palidecer a cualquier villano de telenovela.

Claudia Sheinbaum, en cambio, juega su papel con más moderación. Ante las cámaras empresariales, asegura que la reforma no afectará las inversiones. La calma antes de la tormenta, piensan algunos. Y mientras las cámaras empresariales aguardan con nerviosismo, el dólar sube

ligeramente, presagiando que quizás la tormenta aún no ha terminado.

Acto 3: Los mercados y nuevos jugadores globales

A medida que la incertidumbre se instala en los mercados financieros, algunos observadores comienzan a preguntarse si el TMEC (Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá) podría estar en riesgo. Los empresarios comienzan a temer que, si la situación sigue deteriorándose, la revisión de las reglas del acuerdo comercial podría abrir la puerta a China y Rusia, quienes podrían aprovechar la oportunidad para profundizar sus lazos con México. El presagio es de pronóstico reservado, y la idea de un México navegando las aguas del comercio internacional sin el apoyo de sus aliados tradicionales comienza a ser motivo de preocupación.

Acto 4: El Escándalo de los Yunes

Mientras todo esto ocurre, en el PRI la situación no es mejor. Alito Moreno, el líder del partido, ha recibido un nuevo golpe: el INE ha dictaminado que las reformas a los estatutos del PRI son ilegales. En lugar de asumir la responsabilidad por este desastre, Alito, fiel





Viene de la
 página anterior

a su estilo, se refugia en culpar al INE por sus problemas. Porque, claro, ¿cómo podría ser culpa suya? Mientras tanto, los Yunes se ven envueltos en un escándalo por enriquecimiento ilícito, manchando aún más la ya deteriorada imagen del PRIANRD.

Y si pensabas que el caos en el Senado era suficiente, la familia Yunes decidió añadir una dosis de drama a la tragicomedia política mexicana. Todo comenzó cuando el senador **Miguel Ángel Yunes Márquez** desapareció del panorama, dejando a todos en el PAN con cara de asombro y sin explicaciones claras. Mientras **Marko Cortés** intentaba desesperadamente encontrar algún rastro de su senador perdido, lo que realmente apareció fue su **padre, Miguel Ángel Yunes Linares**, quien, como en una vulgar telenovela de Televisa, decidió suplir a su hijo, tomando el lugar en el Senado.

El patriarca, con aires de grandeza, se plantó frente a **Marko** y, con el cinismo propio de la política, le lanzó una advertencia que resonó con fuerza en los pasillos del poder: **“Si no puedes mantener a tus senadores en línea, estás**



condenado a desaparecer junto con tu partido”. Y así, el PAN, una vez más, se encontró atrapado entre escándalos familiares, amenazas veladas y la incapacidad de controlar su propio destino. Irónico, pero brutalmente cierto: en lugar de sumar fuerzas para frenar la reforma judicial, la oposición se sigue desmoronando desde adentro, con figuras que, lejos de sumar, parecen decididas a darle el golpe final a un partido que ya ni sombra es de lo que fue.

Acto Final: el poder del estado desplegado

Finalmente, el poder del Estado se ha desplegado con precisión quirúrgica. Las protestas de los trabajadores del Poder Judicial, aunque ruidosas y llenas de indignación, no parecen detener el inevitable avance de la reforma. Morena, con su mayoría imbatible, sigue adelante, y la oposición, rota y traicionada, apenas puede hacer algo más que observar mientras todo se desmorona a su alrededor.

Y así, este capítulo de la tragicomedia mexicana llega a su previsible desenlace. La reforma será aprobada, los mercados seguirán observando con cautela, y la oposición seguirá buscando a quién culpar, sin darse cuenta de que el verdadero enemigo siempre ha sido su propia ineptitud. México, como siempre, observa desde las sombras, consciente de que el próximo capítulo será tan caótico y trágico como este.

Cada quien sus corruptos, parece ser el lema que define esta telenovela política. La oposición, entre errores fatales y traiciones internas, ha caído en su propio juego. Los poderes del Estado, como siempre, manejan los hilos con maestría, asegurándose de que la trama nunca termine. México, por su parte, sigue siendo el espectador principal de esta serie interminable de desplantes, traiciones y, por supuesto, poder. ✨

@DrThe